



27-28 March 2008

GLOBAL FORUM VII

ON **International Investment**

DISCURSO DEL PERU EN CITA OECD – PARIS LAS POLITICAS A FAVOR DE LA INVERSION PRIVADA QUE HAN HECHO DEL PERU UN CASO EXITOSO

*Doctor Jorge del Castillo
Presidente del Consejo de Ministros*

Opening Session

Discurso del Perú en cita OECD – París

Doctor Jorge del Castillo, Presidente del Consejo de Ministros:

Las políticas a favor de la inversión privada que han hecho del Perú un caso exitoso

(Saludo protocolar a las autoridades y asistentes)

El Perú se localiza estratégicamente en el centro de América del Sur, lo cual representa una gran ventaja al permitirnos desarrollar como un BUSINESS HUB, sobre todo respecto a la proyección hacia la zona del Asia Pacífico. Somos el tercer país más extenso de la región con 128.5 millones de hectáreas y una población que alcanza los 28,7 millones de habitantes. Lima, nuestra ciudad capital, es la más grande de la costa pacífica sudamericana.

El Gobierno del Perú está explícitamente comprometido con una activa política de promoción de la inversión privada, en un marco institucional basado en la apertura, la transparencia y la igualdad de condiciones para inversiones extranjeras y nacionales. Nuestro marco legal para el tratamiento de la inversión extranjera es de los más modernos a nivel mundial y refleja principios que internacionalmente orientan las políticas en materia de inversión.

El trato no discriminatorio a los capitales extranjeros es garantizado en la Constitución Política del Perú y la normatividad sobre la materia. La publicación “Doing Business” del Banco Mundial nos sitúa como una de las economías que más seguridades brinda a la inversión mundial y como la primera en Sudamérica.

Después de más de una década de persistir en este camino de apertura y transparencia, caminando de la mano con políticas macroeconómicas consistentes y la consolidación del régimen democrático con la elección del presidente Alan García en el 2006, en los últimos años hemos experimentado los beneficios notorios de favorecer la entrada de capitales al Perú. Hemos tenido un aumento superior al 35% en dólares de nuestras exportaciones por un período de tres años consecutivos y actualmente venimos logrando tasas de incremento de la inversión superiores al 20% anual en los dos años precedentes.

El Perú presenta un crecimiento significativo de su producción por 5 años consecutivos, habiendo alcanzando un nivel anual de 9% para el 2007, con superávit fiscal, una de las inflaciones más bajas en el mundo y excelentes expectativas para los años siguientes.

En este contexto, la inversión medida en dólares ha pasado de un promedio de US\$ 12,000 millones anuales en el período 2001-2006 a su nivel actual del orden de los US\$ 25,000 millones en el 2007 y se proyecta alcance un nivel de US\$ 40.000 millones al 2011. El empleo formal y de alta productividad ha empezado a crecer también a tasas cercanas al 10% anual. Estas condiciones óptimas para el desarrollo social y humano pleno no se han dado nunca antes en nuestra historia de la forma tan prometedora como se presentan en este momento.

Es verdad que el bienestar por ahora se concentra aún en polos específicos del territorio nacional, en algunos de los cuales se ha llegado al empleo pleno y el dinamismo económico es por lo menos el doble que el promedio nacional. Es prioridad del Gobierno la generalización de las oportunidades y del dinamismo económico sobre todo el territorio nacional. El compromiso del Gobierno con la descentralización efectiva se expresa por ejemplo en que más del 40% del presupuesto de inversión es ejecutado actualmente por los Gobiernos Regionales y Municipales, cuando hace menos de 3 años este porcentaje alcanzaba apenas el 20%.

Pero también buscamos facilitar la descentralización efectiva del país con una activa política de promoción de la inversión privada. Su primera etapa se concentró en la privatización de empresas públicas y la liberalización de sectores productivos como energía, telecomunicaciones, minería, entre otros, lo cual permitió incorporar eficientes operadores internacionales.

En el sector minero, a través de las privatizaciones realizadas entre 1991 y el 2007, se concretaron transacciones por US\$ 1,600 millones y establecieron compromisos de inversión por más de US\$ 7,000 millones, logrando impulsar el desarrollo de actividades de exploración y producción en el sector. La sucesiva puesta en operación de proyectos mineros, operados por empresas de talla mundial, ha permitido que en el lapso de 12 años el Perú pase de producir 58 toneladas de oro a producir 172 toneladas; y en el caso del cobre de producir 400 mil toneladas en 1995 a superar actualmente el millón de toneladas. Esto tan solo explorando el 10% del potencial minero del Perú.

El proceso de apertura a la inversión privada permitió además mejorar ostensiblemente la prestación y cobertura de servicios públicos. Un claro ejemplo de ello es la evolución observada en el sector de las telecomunicaciones, en el cual desde 1994 se promueve la participación de operadores privados a través de procesos de privatización y concesiones. Ello ha permitido que en 12 años, gracias al mayor número de operadores, el número de líneas de telefonía fija y móvil se multiplique logrando pasar de 800 mil líneas a 7 millones 800 mil nuevas líneas, generando una mayor conectividad y acceso a la información de los peruanos a nivel nacional.

En relación a la infraestructura, el Perú ha impulsado mega proyectos de integración sudamericanos, como los ejes de integración interoceánicos, que permitirán conectar el Atlántico brasilero al Pacífico Peruano, y también diversos aeropuertos y puertos sobre los que se basa la mayor parte del comercio internacional y el turismo.

En la actualidad, nuestro país tiene una cartera de proyectos en concesiones que suman US\$ 4,000 millones de dólares y abarca tanto obras de infraestructura de uso público y logística, como grandes urbanizaciones de programas de viviendas de interés social. Estos proyectos los administra directamente la agencia de promoción de la inversión privada en el Perú, ProInversión, entidad que ya ha manejado diversos procesos por un valor de US \$ 8,500 millones de dólares.

Señores representantes,

nos permitimos ser sumamente optimistas respecto del futuro peruano básicamente por dos factores: los múltiples acuerdos binacionales que sientan las bases del marco adecuado para el crecimiento de inversiones recíprocas y el hecho de contar ya con una amplia cartera de proyectos de inversión en ejecución, diseño final o evaluación. El Perú cuenta con 31 tratados de protección de inversiones con países de los cinco

continentes y ha concluido la negociación de Tratados de Libre Comercio con Estados Unidos, Canadá, Singapur y Chile, y estamos en proceso de negociación de otros tantos, incorporando en ellos reglas relativas a inversión con altos estándares de liberalización, instrumentos que han servido para consolidar la política de tratamiento a la inversión extranjera.

Esta activa política de negociaciones comerciales internacionales incluye a la Unión Europea, EFTA, China, habiéndose anunciado ya el próximo inicio de las negociaciones de un convenio bilateral de inversiones con Japón. Próximamente iniciaremos también negociaciones para Tratados de Libre Comercio con Corea y los países de América Central, que incluirán capítulos de inversiones.

En este proceso confiamos en no ser afectados por la eventual ola de proteccionismo que se registra a nivel internacional. Por el contrario, hacemos votos por que la apertura internacional se consolide y estamos dispuestos a apoyar el desarrollo de reglas multilaterales básicas para el incremento de la inversión transnacional, siendo consientes de que estos instrumentos deben también contemplar consideraciones respecto de la necesidad de salvaguardar políticas laborales, ambientales y de anticorrupción, debiendo trabajar internamente en la promoción de la responsabilidad social corporativa y la consolidación de un entorno adecuado para la inversión.

Respecto al desarrollo previsible de la inversión en el Perú, se debe tomar en cuenta que uno de los principales medios de transferencia de la bonanza económica mundial hacia nosotros ha sido el aumento de las cotizaciones de las materias primas. Por años se ha criticado la concentración de algunos países en la producción y exportación de commodities. Sin duda que hay casos en que operaciones puramente extractivas y sin las adecuadas articulaciones con las empresas y la economía local, han tenido incluso impactos negativos sobre territorios y poblaciones que se merecían y aspiraban a niveles mucho más altos de vida. Pero en esta nueva era de revalorización de los sectores primarios, se abren las verdaderas oportunidades para países bien dotados de valiosos recursos naturales para lograr su desarrollo socioeconómico pleno. El cuidado ambiental, la calidad de los operadores y la responsabilidad social corporativa son factores que cada vez más determinan la realización efectiva de los proyectos que mayor impacto tienen sobre el desarrollo local y la reducción drástica de la pobreza en el Perú.

Nuestro plan estratégico de promoción de inversiones hacia el Perú, Invierte Perú, a través de mecanismos pro mercado y pro inversiones, se basa tanto en continuar con la expansión y tecnificación del aprovechamiento de nuestros variados recursos primarios, como apoyar los esfuerzos privados por ir trasladando hacia el Perú actividades con cada vez mayor valor agregado. Vamos a seguir modelos de países que lograron un aumento sustantivo de su PBI per cápita precisamente gracias al desarrollo de sus sectores primarios, los que lograron gradualmente la mejora de los procesos y aumento del valor agregado a través de la innovación, como Canadá, Suecia, Noruega, Australia y Nueva Zelanda entre otros.

Por ejemplo, debo destacar que el sector minero, que representa aún más del 60% de las exportaciones peruanas, cuenta ya con una producción diversificada en su interior, pues exportamos tanto metales básicos como metales preciosos, entre los que se cuentan el cobre, oro, molibdeno, plata, zinc, plomo, estaño y hierro, entre otros metales, y a los que se están sumando minerales no metálicos, como los fosfatos y boratos.

Muchas de las exportaciones mineras incluyen procesos con cierta tecnificación, como el cobre que mayoritariamente se exporta en forma de cátodos con prácticamente 100% de pureza. El Perú cuenta en este sector con una cartera de proyectos anunciados por cerca de US\$ 15,000 millones de dólares para los próximos años, lo que impulsaría inversiones del orden de los US\$ 3,000 millones de dólares en infraestructura productiva y logística necesarias para la exploración y construcción de minas. Sin embargo, nuestra minería tiene un gran potencial por desarrollar. Se estima que hasta un 90% del territorio con potencial minero está todavía pendiente de exploración a detalle.

El planteamiento estratégico del Gobierno respecto de avanzar sólidamente como país en la fabricación de productos con mayor valor agregado en este sector se basa en identificar al menos 5 sectores industriales cuyo desarrollo futuro se pueda sustentar en la producción minera peruana actual, y que tengan buenas expectativas a nivel mundial.

Otra de las actividades extractivas con un gran potencial comprobado en el Perú es el aprovechamiento de los hidrocarburos. A partir del desarrollo de inversiones privadas en el proyecto Camisea y una permanente exploración de campos adyacentes, el Perú es actualmente la única fuente segura de gas natural en la Costa del Pacífico Sudamericano. Ello ha despertado el interés de diferentes empresas petroquímicas por instalarse en el país y desarrollar complejas cadenas de fabricación de fertilizantes, explosivos y de cadenas de una diversidad de productos plásticos. Se exploran además diversas cuencas petroleras o gasíferas incluyendo nuevas zonas frente a las costas peruanas. Las inversiones recientes y las previsibles en hidrocarburos y desarrollo petroquímico significan montos importantes para el crecimiento sostenible de la economía nacional.

En el campo agrícola existen oportunidades muy grandes respecto de la ampliación de la frontera agrícola, tanto por la irrigación de tierras en nuestros desiertos costeros, la agricultura en zonas andinas y el desarrollo de cultivos en zonas adecuadas de la Amazonía. Al respecto, destaco que el Perú cuenta con un sistema de áreas naturales protegidas muy extenso, que abarca 19 millones de hectáreas, las que no se verán afectadas por el desarrollo agrícola intensivo. Mas bien en sus zonas de amortiguamiento se podrán desarrollar actividades de ecoturismo, observación de la naturaleza e investigaciones sobre la biodiversidad. En este sector impulsamos también el desarrollo de inversiones en zonas agrícolas, hemos identificados proyectos para unas 100.000 hectáreas a corto plazo y podría incluirse muy fácilmente otras 200.000 hectáreas adicionales. En el dinámico sector de los biocombustibles el Perú presenta también un importante potencial, así como en el sector forestal con cerca de 4 millones de hectáreas seleccionadas para proyectos de reforestación sostenibles.

En el desarrollo de la pesca industrial y de consumo humano, y especialmente en la acuicultura, las condiciones naturales del país ofrecen numerosas oportunidades de inversión que permitirán que el Perú se desarrolle no sólo como el más importante productor de harina y aceite de pescado, sino que se convierte además en un importante productor internacional de alimentos. Otros sectores manufactureros prometedores son la farmacéutica natural, los textiles tanto en algodón como en las fibras finas de vicuña y de alpaca, y productos derivados de la madera, la industrialización en general, y el desarrollo de una economía intensa en servicios, como el variado turismo cultural, arqueológico, de naturaleza y gastronomía o de entretenimiento que vamos desarrollando cada día, así como más servicios basados en las telecomunicaciones, financieros, educativos y muchos otros.

Debemos agradecer la cooperación internacional recibida hasta el momento, por ejemplo de la UNCTAD, tanto para realizar estudios sobre el potencial de desarrollo del país, y en programas prácticos de atracción de inversiones, como el de firmas españolas para acelerar el desarrollo agroindustrial peruano. También es de destacar la cooperación del Banco Mundial para el apoyo a la facilitación del comercio internacional, y en el caso concreto de las inversiones en programas específicos del FIAS y la instalación en Lima de la oficina regional de la IFC. La CAF y el BID hacen esfuerzos constantes por difundir las mejores prácticas internacionales para el desarrollo empresarial en nuestro país.

Nosotros confiamos en que la cooperación internacional continuará apoyándonos en las funciones claves de promoción de la inversión privada, desde identificación de los potenciales inversionistas como de la difusión de las condiciones favorables que se dan en nuestro país, la mejora de los marcos legales o institucionales óptimos que requieren los inversionistas para realizar sus inversiones según cada sector. Asimismo, el diseño de proyectos modelos que podrían interesar a inversionistas concretos y la asistencia puntual para facilitar y acompañar a los inversionistas que están evaluando o ya decidieron su inversión. No queremos que los inversionistas enfrenten solos a entidades burocráticas o a procedimientos extensos y complejos que en muchos casos no son imprescindibles. En este caso nuestro agradecimiento a IFC por su importante contribución al programa Tramifácil, de simplificación de las licencias municipales y sectoriales, que ya presenta casos exitosos como la rebaja de 60 días a sólo 3 para la obtención de las licencias de funcionamiento en la ciudad de Lima.

Durante este año, el Perú será foco de la atención internacional pues será la sede de dos importantes cumbres de Jefes de Estado: la Cumbre América Latina, el Caribe y la Unión Europea en mayo, y la Cumbre de las Economías de APEC en noviembre. Asimismo, confiamos que en septiembre próximo podamos participar en el Comité de Inversiones de la OCDE. Sobre este último aspecto, permítame agradecer a todos los miembros de la OCDE que apoyaron esta aspiración peruana y particularmente al gobierno de Canadá que con su apoyo financiero ha hecho posible la realización del Estudio sobre Políticas de Inversión actualmente en marcha.

Este excelente momento por el que pasa el Perú, y la confianza creciente de prácticamente todos los agentes económicos y una amplia gama de inversionistas, se basa sin duda en el éxito del programa seguido por el gobierno, basado en un responsable manejo económico, las activas negociaciones internacionales y la liberalización de diversos sectores para posibilitar que sean empresas privadas las que los desarrollen de manera eficiente.

Nosotros somos un caso demostrativo del fuerte impacto positivo que tiene la apertura a las inversiones internacionales y, en ese sentido, vemos con creciente preocupación algunos casos de retorno de medidas proteccionistas. Pensar en un mundo en que los mercados internacionales vuelvan a cerrarse y se evite la movilidad de las empresas, los capitales y las personas, es un gran riesgo para países como el Perú, que han apostado decididamente por su inserción en la economía mundial y por la apertura del comercio y las inversiones. El Perú apoyará toda iniciativa a favor de la facilitación y transparencia de las inversiones transnacionales con responsabilidad corporativa, social y ambiental.

Muchas gracias.